

LA CUARESMA, CAMINO HACIA LA PASCUA DE RESURRECCIÓN.

CANTO : “Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia...”

El/la catequista ayudan a todos a ponerse en presencia de Dios mediante el ejercicio del alejamiento de todo aquello que nos preocupa, nos distrae e impide la concentración en estos momentos privilegiados de acercamiento a Él.

Silencio y música relajante.

INTRODUCCIÓN – Breve explicación de los tiempos litúrgicos.

En el Tomo II, página 84, hay un gráfico titulado “El año litúrgico” (mostrarlo a todos). En él queda gráficamente reflejado en color morado el tiempo de cuaresma en que acabamos de entrar a partir del pasado miércoles llamado “miércoles de ceniza”. Este ciclo cuaresmal termina en la semana santa y empalma con el ciclo o tiempo pascual (color blanco). Estos ciclos, junto con el de Adviento y la Navidad son llamados “*Tiempos fuertes*” en la liturgia.

Es importantísimo resaltar que el centro del año litúrgico lo constituye el Domingo de Pascua, el día de la Resurrección del Señor, del cual son eco todos los domingos del año por la celebración de la Eucaristia (Misa) . Toda la liturgia mana y procede de este día y toda ella conduce también al mismo. Porque el cristianismo se apoya exclusivamente en este portentoso hecho de la resurrección de Cristo. San Pablo lo formula así: “..si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: estáis todavía en vuestros pecados. ¹⁸ Por tanto, también los que durmieron en Cristo perecieron. ¹⁹ Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los hombres más dignos de compasión! ²⁰ ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que murieron. ²¹ Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos...” (I Corintios 15,17-21).

De esta breve explicación de los tiempos de la liturgia se desprende el título que hemos dado a la sesión de hoy : La Cuaresma, camino hacia la Pascua de resurrección.

LECTURA (Mt. 25,1-13) **Lector 1**

Parábola de las diez vírgenes.

25

¹ «Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. ² Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. ³ Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; ⁴ las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. ⁵ Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. ⁶ Mas a media noche se oyó un grito: `¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!' ⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. ⁸ Y las necias dijeron a las prudentes: `Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan.' ⁹ Pero las prudentes replicaron: `No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis.' ¹⁰ Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. ¹¹ Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: `¡Señor, señor, ábrenos!' ¹² Pero él respondió: `En verdad os digo que no os conozco.' ¹³ Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora”.

UN MINUTO DE SILENCIO (Música relajante).

COMENTARIO

- *El cristiano es un peregrino* en camino hacia la Tierra Prometida, hacia el Reino del cielo, hacia la resurrección con Cristo a la Vida Eterna.
- Y el peregrino no es un turista con reservas de avión y cómodos hoteles sino un hombre de corazón limpio buscador incansable de la verdad que, como los Magos de Oriente, va detrás de una estrella fulgurante que le señala un camino desconocido que él intuye como el único certero que ha de llevarle a buen destino. El peregrino busca, se fatiga por caminos pedregosos, pasa hambre y sed. Muchas veces pierde la pista del camino y decae, duda.. Pero soporta todos los inconvenientes con esperanzada ilusión, llevado por una fe ciega en Alguien invisible que le acompaña amorosamente. Y cuando mas desorientado está, cuando su angustia raya la desesperación reaparece le estrella, la bendita estrella que ilumina cada vez con mas fulgor su camino. Y cree y confía aún mas, y sigue caminando...

- Esas diez vírgenes de la parábola evangélica son también peregrinas buscando y esperando la llegada del esposo para llegar al festín de la boda. Olvidemos ahora a las necias y fijemos nuestra mirada atenta en las prudentes. Solo ellas entrarán a la fiesta. Por que solo ellas se han esforzado para proveerse de aceite a fin de que sus lámparas alumbren siempre su camino.
- Hemos escogido este Evangelio por que es muy ilustrativo respecto del tema de hoy. En efecto el tiempo de cuaresma es tiempo de esfuerzo, tiempo de peregrinaje en el camino cristiano que conduce a la Pascua. Es un período propicio para profundizar sobre el porqué de nuestra vida. Es tiempo que se nos ofrece para revisar nuestras relaciones con Dios y con los hermanos, para confrontar nuestras actitudes y comportamiento con las verdades eternas del Evangelio.
- Jesús no ocultó jamás a sus discípulos las luchas y los sacrificios que les aguardaban si de verdad querían seguirle. He ahí “un botón de muestra” entre otros muchos contenidos en el Evangelio : ²⁴..” Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. ²⁵ Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará. (Mateo 16,24-25).
- Hemos recordado infinidad de veces que ser cristiano no es una adhesión a una doctrina ni a una filosofía ni tan solo a una religión. Es simplemente aceptar a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Es incorporarse a la Iglesia por Él fundada y de su mano dejarnos conducir por los caminos de la vida buscando y proclamando el Reino de Dios. Pero también hemos costatado en infinidad de ocasiones que somos por naturaleza frágiles, débiles y por lo tanto propensos a apartarnos del camino de la voluntad del Creador. En una palabra : todos somos pecadores. Pero afortunadamente para nosotros la fidelidad, el perdón y la misericordia de Dios están siempre ahí como una consoladora oferta a nuestro alcance. Pero somos libres y por tanto responsables de nuestros actos, podemos, pues , aceptar la oferta generosa del perdón o rechazarla. Nosotros hemos decidido aceptarla con ilusión y en actitud humilde decimos al Señor, como Maria, “Hágase en mí según tu palabra”...
- La cuaresma, hemos dicho, es un tiempo propicio para un autoexamen de nuestra vida. Un tiempo para despojarnos de las obras propias del “hombre viejo” según expresión de San Pablo, para revestirnos de las que son propias del “hombre nuevo” “Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación..” (II Corintios 6,2). Estemos atentos, pues como aquellas vírgenes prudentes.

Lector 2 – Muy pausadamente.

Señor, te doy gracias por la gracia de la cuaresma.

Por que me amas, cada año me invitas a vivir
ese tiempo de revisión y de intenso esfuerzo
para mejorar la calidad de mi vida humana.

Por que me amas me quieres santo e irreprochable a tus ojos
A fin de que, después de una esforzada vida a tu servicio
y al servicio de mis hermanos pueda en el cielo
contemplarte cara a cara y fundirme en tu amor y felicidad.

TODOS :

Gracias, Señor, gracias..!

Lector 3

Jesús, esta cuaresma quiero esforzarme
por convertirme sinceramente a Ti. Ayúdame !
Me siento débil y te necesito.
Aparta de mi corazón todo sentimiento de rencor,
de odio, de amargura, de egoísmo..

Creo en tu perdón, ayúdame a perdonar.
Confío ciegamente en Ti, ayúdame a amarte hasta el fin.
Limpia mis infidelidades y haz de mí un hombre libre,
honesto, veraz, transparente, alegre y esperanzado.

Te amo Señor Jesús : ayúdame a amar a todos,
a mis amigos y a mis enemigos.
Quiero desde ahora ser solidario
con todos cuantos se crucen en mi camino.
Quiero ayudar a romper cadenas, a pacificar espíritus,
a ofrecer mis manos, a cuantos las necesiten,
a sonreír a los tristes y afligidos, a mitigar dolores y tristezas.

Lector 2

Señor, al comienzo de esta cuaresma,
quiero firmemente reafirmar mi fe
y renovar mi compromiso cristiano.

Creo que tu palabra es mensaje de vida y esperanza.
Creo que estoy hecho para Ti y que solo en Ti
yo hallaré la verdadera felicidad.

Creo que, a pesar de mis infidelidades,
Tú me amas y sigues confiando en mí.

Dame tu mano para que esta cuaresma

sea para mí un tiempo fuerte de conversión para acoger y vivir con mas sinceridad, cada dia, la Buena Noticia del Evangelio.

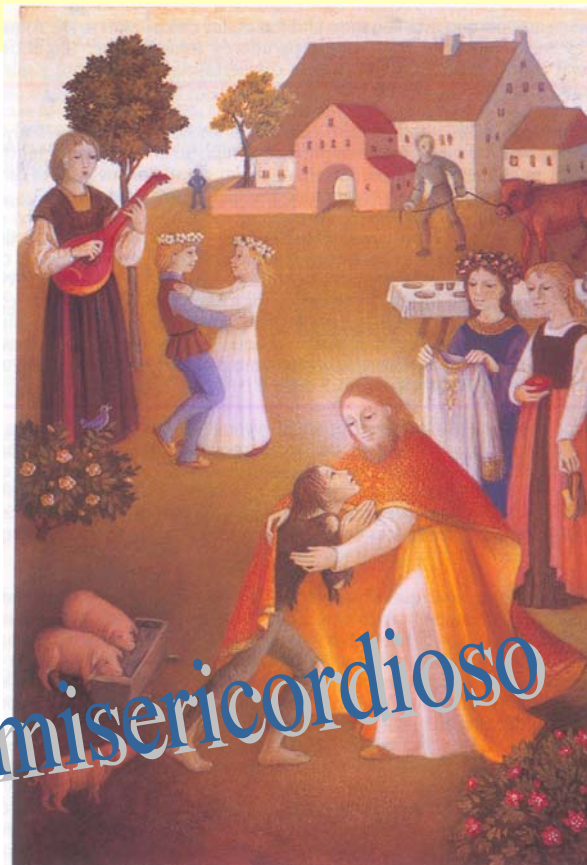
TODOS :

Gracias, Señor, gracias..!

En unos momentos de silencio y con música pacificadora afirmemos cada uno nuestro sincero deseo de conversión a una vida nueva envuelta en la plena confianza en Jesús y en el amor a nuestros hermanos.

Concretar acciones específicas, tiempo de realizarlas y situaciones reales, es muy útil y práctico para evitar quedarnos solo con los buenos deseos y propósitos que se esfuman.

- Proponemos fijarnos nuestros momentos diarios de oración. Hora y lugar. Anotarlo y revisar periódicamente su cumplimiento.
- Es muy agradable al Señor ofrecerle el compromiso de algún acto de perdón, de de solidaridad y de acercamiento sincero con aquellos que nos son poco simpáticos, por quienes nos han ofendido, por los que sufren, por los que se sienten mas solos y abatidos..



El padre misericordioso

ORACIÓN DE LA ESPERANZA

Señor, una vez mas estoy delante de tu Misterio.
Estoy constantemente envuelto en tu Presencia
que tantas veces se torna en ausencia.
Busco tu presencia en la ausencia de tu Presencia.

Echando una mirada al inmenso mundo
de la tierra de los hombres, tengo la impresión
de que muchos ya no esperan en Ti.

Yo mismo hago mis planes, trazo mis metas
y pongo las piedras de un edificio
del cual el único arquitecto parezco ser yo mismo.

Dame, Señor, la convicción mas profunda
de que estaré destruyendo mi futuro
siempre que la esperanza en Ti
no estuviere presente en mi corazón.

Haz que comprenda profundamente que,
a pesar del caos que me rodea,
a pesar de las noches oscuras que atravieso
a pesar del cansancio de mis dias,
mi futuro está en tus manos
y que la tierra que me muestras
en el horizonte de mi mañana
será mas bella y mejor.

Dios mio, deposito en tu Misterio mis pasos y mis dias
porque sé que tu Hijo y mi Hermano Jesús
venció la desesperanza y garantizó un futuro nuevo
pasando de la muerte a la vida,
de la cruz a la Resurrección

